

EVANGELIO

Nos encontramos ante uno de los temas importantes del Evangelio de San Mateo. Ha sido objeto de muchas reflexiones y discusiones.

Lo más traído y llevado es el tema de las llaves y el poder de atar y desatar.

Pero el marco es mucho más amplio.

A partir de la "confesión de Cesarea", como se le llama a este texto, Jesús va a orientar ya sus pasos hacia Jerusalén, donde tendrá lugar la pasión, muerte y resurrección (Mt 16, 21).

El texto de hoy es muy rico en temas importantes.

Empieza con la pregunta de Jesús: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?"; "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?"

La respuesta de Simón marca la fe de los Apóstoles y la fe de la Iglesia. "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Así ha definido Simón Pedro a Jesús, por revelación de Dios.

Y Jesús define a Simón Bar-Jona: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia".

A esta misión encomendada a Pedro, le añade una prerrogativa, que es del propio Jesús - Mesías: el poder de las llaves. Él es quien posee las llaves de la casa del Padre, del Reino de los Cielos y le confía a Pedro asumir la función de abrir y cerrar, hacer entrar y salir, tener la plena confianza del Señor, ser su mayordomo, ser el plenipotenciario.

Junto al poder de las llaves, el poder de atar y desatar, pero ejercido en colegialidad con los demás Apóstoles (Mt 18, 18, Jn 20, 22-23)

Jesús va poniendo las bases del nuevo Pueblo de Dios, un pueblo de hermanos, un cuerpo animado por el Espíritu, del que Él mismo es la Cabeza.

Un pueblo, presidido, en el Señor, por Pedro y los Apóstoles, el Papa y los Obispos, en comunión con él.

Un pueblo de hermanos que acogen el carisma del gobierno de quienes presiden en el Señor (1 Tes 5, 12), con fe y libertad.

Pedro será la cabeza visible de esta familia que, junto con los Doce, animan, guían, corrigen... para que todos caminemos por las sendas del Señor.

Simón Pedro tomó la palabra y dijo:

-Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

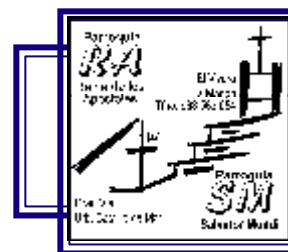
Jesús le respondió:

-¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.

Ahora te digo yo:

-Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino de los Cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Y les mandó a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.



Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

**Domingo XXI
de
Tiempo Ordinario
(A)**

**DOMINGO
DIA DEL SEÑOR
DIA DE CRISTO
DIA DE LA IGLESIA**

LA ASAMBLEA EUCARISTICA

En la Eucaristía no sólo se expresa la realidad eclesial de la asamblea cristiana convocada por el Señor.

También la Eucaristía es el alimento que la mantiene viva y la va modelando.

Los que comemos del mismo pan, vamos formando parte del mismo cuerpo.

Si bien toda celebración de la Eucaristía "nutre y modela la Iglesia", es la Eucaristía dominical la que tiene "un papel principalísimo en la vida de la Iglesia".



PRIMERA LECTURA

En la literatura profética son frecuentes los oráculos de condena, generalmente a colectivos (Israel, Asiria, los ricos, el pueblo, el rey, como representante del pueblo...).

En este texto de hoy, se condena a un particular, a Sebna, un mayordomo del rey Ezequías.

El pueblo está pasando por dificultades y hambrunas y él se está construyendo un gran mausoleo.

Por otra parte, parece que ha caído en desgracia del rey, tal vez por su política pro-egipcia. El profeta ve en ello un castigo de Dios.

Así, pues, éste le anuncia que se le quitarán todos los poderes y pasarán a Eliacín, más de acuerdo con él. Con todo, tampoco Eliacín colmará las expectativas de ser "padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá". Queda, pues, abierta la promesa.

Si se trae este texto en este domingo, no es tanto por los personajes que aparecen en él, cuanto por los símbolos que marcan su poder: la túnica, el fajín o la banda y, sobre todo, las llaves.

Las llaves son signo del amplio poder concedido por el rey sobre su casa. "Lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá". El funcionario es un plenipotenciario.

El texto prepara la venida del plenipotenciario de Dios, el que tiene las llaves del Reino de los Cielos: Cristo.

Y Cristo pasa el poder de las llaves a Pedro. Y, así, lo que ate en la tierra quedará a tado en el cielo y lo que desate en la tierra quedará desatado en el cielo.

Lectura del Profeta Isaías 22,19-23.

Así dice el Señor a Sobna, mayordomo de palacio:

Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo.

Aquel día llamaré a mi siervo, a Eliacín, hijo de Elcías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá.

Colgaré de su hombro la llave del palacio de David: lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá.

Lo hincaré como un clavo en sitio firme, dará un trono glorioso a la casa paterna

SALMO RESPONSORIAL

Sal 137,1-2a. 2bc-3. 6 y 8bc

R/. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tañeré para ti. Me postraré hacia tu santuario, daré gracias a tu nombre.

Por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera a tu fama. Cuando te invoqué me escuchaste, acreciste el valor en mi alma.

El Señor es sublime, se fija en el humilde y de lejos conoce al soberbio. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

SEGUNDA LECTURA

La salvación de Dios es universal. Todos, judíos y gentiles, están llamados a ella.

Cristo - Mesías es el cumplimiento de las promesas de Dios.

Israel, depositario de las promesas, lo ha rechazado, los gentiles, que en otro tiempo vivieron lejos, se han acercado.

A Pablo le duele el alejamiento de su pueblo, estaría dispuesto a ser un proscrito, lejos de Cristo, si sirviera para que su pueblo se acercara a Jesús - Mesías.

Pero Dios no ha rechazado a su pueblo, sigue fiel a sus promesas.

Espera San Pablo que su pueblo vuelva al Dios de las promesas, al no poder estar separado de aquel a quien se unió con Alianza eterna.

Como colofón a esta reflexión sobre el Plan de Salvación de Dios, incluye un himno de acción de gracias a la misericordia de Dios y a su inmensa sabiduría

¡Qué gran generosidad, sabiduría y conocimiento el de Dios! - ¿Quién puede entrar en lo profundo de sus designios? - ¿Quién puede exigirle nada? - ¿Acaso necesita nuestros consejos?

No hay sabiduría humana que pueda abarcarlo, que pueda penetrar en su misterio.

El universo entero procede de él en origen, meta y desarrollo.

"A Él la gloria por los siglos de los siglos. Amén".

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 11,33-36.

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento el de Dios!

¡Qué insondables sus decisiones y qué irrazonables sus caminos!

¿Quién conoció la mente del Señor?

¿Quién fue su consejero?

¿Quién le ha dado primero para que él le devuelva?

El es el origen, guía y meta del universo.

A él la gloria por los siglos. Amén.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 16,13-20.

En aquel tiempo llegó Jesús a la región de Cesarea de Felipe y preguntaba a sus discípulos:

-¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?

Ellos contestaron:

-Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.

El les preguntó:

-Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?